La Aritmética Política a través de los textos de Nicolás de Arriquíbar y la Sociedad Bascongada en el Virreinato de la Nueva Granada

CARLOS MANUEL OLANO PAREDES

Freie Universität Berlin

La divulgación del conocimiento útil fue una de las principales tareas llevadas a cabo por las Sociedades Económicas. Entre las que consideraron *ciencias útiles* estaban la botánica, la agricultura y el comercio, así como la industria y las manufacturas, que fueron por consiguiente objeto de una ardua labor divulgativa (Pietschmann, 1985: 151-167; McFarlane, 1997: 418-419). A pesar de que se ha reconocido para el caso español, que las Sociedades Económicas fueron las «iniciadoras del conocimiento teórico de la estadística» (Sánchez-Lafuente, 1976: 86-101) y que estas instituciones «recogieron en efecto, con un criterio nuevo, series importantísimas de datos, algunos publicados en sus actas y memorias y otros que aun yacen en los Archivos» (Gonzalo Anés en Sánchez-Lafuente, 1976: 91), desde el punto de vista de América, se la ha dado menor importancia a la labor difusora del pensamiento estadístico de estas instituciones. Este conocimiento fue crucial no solo para el proyecto reformador del absolutismo borbón, sino también para la construcción de los Estados nacionales luego de las Independencias. El presente artículo se propone mostrar la efectiva labor divulgativa del mencionado pensamiento estadístico que cumplió la *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* en los territorios americanos de la Monarquía. Esto se quiere mostrar a partir del caso de la *Recreación Política (RP)*, que contenía la traducción de la *Aritmética Política (AP)*, publicada en forma de libro en 1779 y como la obra póstuma del comerciante bilbaíno y miembro de la mencionada Sociedad, Nicolás de Arriquíbar y Mezcorta (1714-1775). El espacio que servirá como escenario de las circulaciones y apropiaciones de dicha obra será el Virreinato de la Nueva Granada a finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Nicolás de Arriquíbar, miembro del Consulado de Bilbao y de la Sociedad Bascongada, había escrito entre 1764 y 1770 una serie de cartas en las que reflexionaba sobre la agricultura, el comercio y la industria —materias propias del clima cul-

tural de la Ilustración— pensadas para ser leídas en las Juntas de la Bascongada.¹ «El texto original estaba compuesto por dos grupos de cartas; el primero contenía once, dedicadas preferentemente a la agricultura [...] y el segundo constaba de siete, relativas a la industria» (Astigarraga, Barrenechea, 1986: 18). La buena recepción que tuvieron las cartas de Arriquíbar en las reuniones de la Sociedad, hizo que, con fines educativos, se le pidiera al comerciante bilbaíno la traducción de la *AP*, obra que ya había despertado para ese entonces cierto interés en los círculos intelectuales españoles (Imaz Franco, 2013:28, Astigarraga, Barrenechea, 1986: 21). Aunque la traducción del francés al castellano del tratado de la *AP* de Charles Davenant no fue llevada a cabo por Arriquíbar, sí fue él quien, en el invierno de 1771 en Bilbao, acompañó la escritura de la versión en castellano y además escribió un *Prólogo explicatorio del traductor*. Por diferentes circunstancias, que se verán en la primera parte de este artículo, la obra circuló primero manuscrita y fragmentada entre los miembros de la Sociedad hasta 1779, cuando finalmente se publicó. Esto explica por qué las primeras circulaciones de la *AP* en lengua castellana se dieron bajo el nombre del comerciante bilbaíno.

La *AP* se definía en su primera versión impresa en castellano como «la ciencia y arte de razonar por números en materias relativas al gobierno» (Davenant, 1779: 1). El opúsculo, compuesto por 79 breves apartados explicaba los motivos, objetos, materiales y aspectos concernientes a este modo de razonar a través de figuras numéricas. La lógica de verificación y medición, novedosas en los territorios de la Monarquía castellana, había nacido un siglo antes en el contexto de particular eferescencia intelectual que se vivía en Londres por aquel entonces. Fue William Petty, miembro de la *Royal Society*, quien hizo una serie de reflexiones sobre la población, los impuestos, el comercio y la navegación en donde se ponían en práctica las máximas baconianas de conocimiento deductivo y empirismo (ver Sprat, 1667: 284y ss; Mason, 2001). Con la traducción impresa y posterior difusión de la versión de Davenant de la *AP*, el mundo hispanohablante se incorporaba, de manera un tanto tardía, en la corriente de pensamiento que buscaba observaciones precisas de la realidad, a través de números y figuras, que llevaran a proponer cálculos políticos.

Con respecto a la historiografía colombiana, ha habido una tendencia reciente a reconocer el espacio que los diferentes impresos de la Sociedad Bascongada, entre los que se encuentran los de Arriquíbar, tuvieron entre los círculos intelectuales desde finales del siglo XVIII. A pesar de esto, las menciones tienden a ser escuetas o equívocas cuando se trata de explicar dichas obras. Por ejemplo, en su extenso

¹ La información sobre Nicolás de Arriquíbar, la *Recreación Política* y la *Aritmética Política* han sido sacadas principalmente de las investigaciones de Jesús Astigarraga. Las menciones a su obra son por lo tanto en este artículo recurrentes. Ver (Astigarraga, Barrenechea, 1986; Astigarraga, 2003 y 2006).

estudio sobre los *Ilustrados* en la Nueva Granada, Renán Silva mostró en varios inventarios de libros la presencia de los «Cuadernos de la Sociedad Vascongada de los Amigos del País» (Silva, 2002: 297-340). Menos importancia le dio a la presencia que las ideas de esos impresos tuvieron en las obras de dichos *Ilustrados*. Esta omisión, sin duda, dejó de lado la importancia que tuvieron los textos de la Bascongada en la formación de los *Ilustrados* en el contexto estudiado por Silva. Por otro lado, Jesús Bohórquez ofrece el panorama de las bibliotecas de Mutis y D'Elhuyar, que también serán estudiadas en este artículo, y afirma que las «memorias» de la Bascongada, «circularon con bastante amplitud entre los lectores neogranadinos» (Bohórquez, 2013:44). Más adelante, cuando explica la presencia del texto de Arriquíbar en estas bibliotecas, afirma que, venía acompañado de un «tratado de aritmética (sic) traducido del inglés» (Bohórquez, 2013:49). En una cita al pie hace una descripción material del texto en donde puntualiza que la edición de 1779 está compuesta de dos partes y que la «primera es un tratado de «aritmética política» (Bohórquez, 2013: 44). De igual forma, Gilberto Loaiza llama la atención sobre la cita de Arriquíbar con la que inicia la primera publicación del *Semanario del Nuevo Reino de Granada* y reconoce que no se le ha dado la importancia que se merece. Sin embargo, el mismo Loaiza es impreciso en algunas afirmaciones sobre el bilbaíno Arriquíbar, como en la de catalogarlo de «proyectista» (Loaiza Cano, 2019: 66).² Con respecto a estos vacíos, este artículo se plantea, por un lado, precisar ciertas características de la obra en que circuló la AP, así como contextualizar la producción de las obras de la Sociedad Bascongada, teniendo como eje la de Arriquíbar. Además, el presente artículo busca conectar dichas obras tanto con las bibliotecas santafereñas en la que aparecen, como con los lectores locales y la formas en la que se fueron apropiadas en algunos de sus observaciones y escritos.

Contrario a lo que pasa en otros lugares como Inglaterra o España, en donde se puede pensar una verdadera época dorada de la AP (Astigarraga, 2006: 58; Hoppit, 1996: 516-517), o en Francia, donde la misma AP produjo un notable corpus de observaciones e investigaciones (ver Martin, 2003), en Colombia, las menciones que hay sobre la AP, o el aporte de la Bascongada con respecto a la divulgación del pensamiento estadístico son mucho menores. Aunque autores como Jorge Orlando Melo mencionan la existencia de la AP en las obras de Pedro Fermín de Vargas (Melo, 2012: 4) y Antonio Nariño (Melo, 2012: 25), no hay intención de su parte de profundizar en las implicaciones que pudo tener la puesta en práctica de este método para sus observaciones. Asimismo, Mauricio Nieto, quien en su libro sobre el ya mencionado *Semanario* dedica todo un apartado al estudio de la

² Se trataría de reconocer el valor de Arriquíbar dentro del pensamiento económico. Tratarlo de proyectista sería reducir su obra. Ver, por ejemplo Astigarraga (2003: 120).

«aritmética política: cuantificar y tabular la población» (Nieto Olarte, 2009: 142), no hay mención alguna sobre cómo Caldas y los demás miembros del periódico tuvieron acceso a dicho método, o de qué se trataba exactamente. Nieto tampoco se detiene a verificar el papel que las Sociedades Económicas peninsulares tuvieron en los procesos de gestación de este tipo de observaciones. En cambio, Nieto dedica una corta cita para tratar de precisar el debate que giró en torno a la *AP*, así como afirmar que la estadística reemplazó a la *AP* desde el siglo XIX (Nieto Olarte, 2009: 146). Este artículo busca ampliar la perspectiva sobre los interrogantes que los mencionados autores dejaron sin responder. Asimismo, busca inscribir obras como la de Caldas, Nariño y Vargas dentro de la tradición intelectual del pensamiento (proto) estadístico propio de las Sociedades Económicas, que se nutrió del uso de la *AP*. De esta forma, el análisis se plantea presentar a la Sociedad Bascongada como el puente que conectó las realidades a través tanto de sus impresos, como a las varias gestiones relativas a la divulgación de la obra de W. Petty y Ch. Davenant, tanto en la península como en América.

Lo que el presente artículo se plantea demostrar es que, por un lado, la *AP* fue un método que tuvo una audiencia en el Virreinato de la Nueva Granada, entre cuyos miembros despertó gran interés y que motivó una producción importante, que debe inscribirse dentro de la tradición del pensamiento estadístico. De igual forma, que estas observaciones y cálculos políticos, no deben comprenderse como un simple derivado de la *Ilustración*, sino que deben entenderse como manifestaciones de alguna manera autónomas, propias de la historia del pensamiento estadístico. Por otro, que la Sociedad Bascongada funcionó como una institución que desplegó unos mecanismos efectivos de divulgación y difusión del conocimiento estadístico y de la Economía Política, más allá de la península e incluso en lugares como este Virreinato en los que no tuvo una gran cantidad de socios. Para lograr esto, el análisis trata de atenuar las fronteras y límites nacionales, con miras a integrar en un mismo plano a los diferentes actores que hicieron parte del proceso de circulación y apropiación de la *AP* en ambos lados del Atlántico. En otras palabras, la observación que se plantea en este artículo consiste en comprender las conexiones que tanto la Bascongada como la obra de Arriquíbar generaron en una amplia dimensión geográfica. Esto implica hacer una breve precisión metodológica. En primer lugar, como ya se dijo, el artículo prioriza los fenómenos producidos por la movilidad. Es decir, a las conexiones, relaciones, circulaciones y los vínculos que se hacen en amplios espacios y que producen apropiaciones locales de fenómenos que ocurren en todo el globo (Conrad, 2017: 62-63). Por otro lado, esta investigación utiliza otros aspectos de la *historia del conocimiento* por los que es posible comprender el largo proceso por el cual la información se convierte en conocimiento, «[...]

puede ser útil pensar la información como algo crudo y el conocimiento como lo cocido, aunque desde luego, que la información esté cruda es algo relativo [...]» (Burke, 2016: 21). Lo que hay entre ambos estados son periodos de clasificación, crítica, verificación, medición, comparación y sistematización (ver Burke, 2016: 67-140). En otras palabras, la labor de Arriquíbar y de los otros miembros de la Bascongada se comprende desde ese largo proceso que implicó llevar a la imprenta los manuscritos de la *RP*, que incluía la traducción del pequeño manual de la *AP*. Las conexiones y circulaciones que esto desencadenó, generaron otros procesos de recolección de información y desembocaron en la producción de conocimiento en otras latitudes. De esta forma, para cumplir con los objetivos propuestos, el de presentación del artículo será el siguiente. La primera comprende los años de escritura de Arriquíbar, el ambiente intelectual y de cierto optimismo en el que se produjeron sus escritos y la traducción de la *AP*. En segundo lugar, se echará un vistazo a los inventarios de algunas bibliotecas de Santafé en donde se encuentran los impresos de la Bascongada y del mismo Arriquíbar. En ellas y alrededor de ellas tuvieron lugar diversas actividades de sociabilidad en donde los libros, como los de la Bascongada, fueron consumidos y apropiados. Para terminar, el artículo se cierra con el análisis de algunas de las producciones intelectuales producto de la lectura de estos textos y de las discusiones llevadas a cabo en dichas bibliotecas.

La Aritmética Política: números para entender al Estado

Pensar la versión en castellano de la *AP* solo como producto final le resta importancia a los procesos que la hicieron posible, como a la labor realizada por los varios miembros de la Bascongada que se esforzaron por darla a conocer. No deben olvidarse las dificultades de toda índole que impidieron que el proyecto de traducción, impresión y divulgación de la *AP* se ejecutara con la eficacia que se había pensado (Astigarraga, Barrenechea, 1986: 18-22). Asimismo, antes de su aparición impresa, la obra manuscrita y fragmentada circuló entre los Amigos situados en las provincias vascas y en Madrid, y fue mencionada un buen número de veces en las publicaciones de la Bascongada, (*Los Extractos*, *Los Resúmenes* y *los Estatutos*). El «enorme valor informativo» (Astigarraga, 2006: 47) de estas publicaciones, que funcionaron no sólo en la península si no en todos los territorios de la Monarquía a donde llegaban los impresos de la Bascongada, amplió sin dudas el horizonte de novedades de los lectores desde la primera mención de la *AP* en *Los Extractos* de 1772. Así, se puede pensar que, para el año de la impresión de la obra de la *AP* como parte de la *Recreación Política* de Nicolás de Arriquíbar, ya había entre el público

lector una cierta expectativa de la obra que estaba por editarse. En otras palabras, la obra de Arriquíbar fue objeto de diversas formas de circulación y apropiación —manuscrita, copiada, en las discusiones de la Sociedad y en sus cuadernos anuales, así como en su obra impresa— y en varias perspectivas —en principio local, regional, y luego transoceánica—. Fueron estos aspectos de circulación y apropiación en varias escalas los que enriquecieron la experiencia intelectual con respecto a la forma de comprender la realidad a través de números y figuras, tanto de los socios de la Bascongada, como de los lectores interesados en los adelantamientos y progresos de las Sociedades Económicas y el conocimiento útil de la economía política que divulgaban.

El proceso de gestación de la obra de Arriquíbar puede verse en la correspondencia que intercambiaron algunos miembros de la Sociedad Bascongada. Esas comunicaciones muestran el entusiasmo que despertaban los avances en la escritura de las reflexiones del comerciante bilbaíno, así como el contexto particular en la que fueron escritas. Un ejemplo de esto puede ser una carta del 15 de mayo de 1769 enviada por León de Ibarra, socio de Número de la provincia de Vizcaya, al director de la Bascongada, Xavier María de Munibe. El motivo de esta comunicación era acusar el recibo de los documentos con los resúmenes de las últimas Juntas llevadas a cabo en Guipúzcoa,³ así como tratar otros asuntos relativos al funcionamiento de la Sociedad. De igual forma, Ibarra le hacía el ofrecimiento a Peñaforida de enviarle los escritos que Arriquíbar había presentado en las últimas Juntas de la provincia vizcaína: «Si quieres te remita la primera carta de la segunda parte de la *Recreación Política* que nos presentó el Socio de Mérito Nicolas de Arriquíbar lo ejecutaré con tu aviso» (Ibarra, mayo 1769). De esta forma puede verse cómo se llevaron a cabo las primeras circulaciones de la obra de Arriquíbar. Gracias a las cartas de los socios, es posible ver que los fragmentos escritos por el comerciante bilbaíno se copiaban a mano y se enviaban para que fueran leídas en las Juntas de las demás provincias. Es posible pensar, entonces, que la obra de Arriquíbar hizo presencia desde temprano no solo en las reuniones de la Sociedad, sino en los diferentes impresos que contenían lo ocurrido en dichos encuentros.

Además, las cartas de los socios de la Bascongada, como las de León de Ibarra a Peñaforida, ofrecen una imagen de las primeras circulaciones dentro del grupo para que fuera leída, comentada entre sus miembros y apropiada como uno de los

³ Las Juntas eran los espacios de socialización los progresos y avances alcanzados por las Comisiones —que eran cuatro: de Agricultura, de Comercio, de Industria y de Cultura y Lengua vascas— y las Provincias —que eran tres: Álava, Guipúzcoa y Vizcaya—. Las Juntas Generales tenían lugar una vez al año y eran el evento más importante de la Sociedad. Además, había otro tipo de Juntas como las semanarias, que eran provinciales. Sobre las Juntas, véase Astigarraga (2003: 50). Los impresos de la Sociedad intentaron dar fe de lo ocurrido en las Juntas, con miras a mantener informados a los Socios.

pilares de las Juntas de la Sociedad (Astigarraga, Barrenechea, 1986: 18). Así, en julio de ese mismo año, Ibarra volvía a reportar las novedades desde la provincia de Vizcaya al director de la Sociedad, en donde se incluía un avance en la escritura de la *RP*. «El Amigo Arriquíbar dice que está concluyendo la 2ª parte de la Recreación Política y que me la dará para remitirte como lo ejecutare inmediatamente por lo que he suspendido remitirte la 1ª carta que solamente fue la que presento días pasados» (Ibarra, julio 1769). Aparentemente, la expectativa por conocer el resultado de la obra llegaría a su fin luego de dos semanas de esta comunicación. Para el 18 de agosto, Ibarra se dirigía de nuevo a Peñafloreda para advertir el envío del manuscrito terminado junto con otro de su autoría «El Amigo Barrenechea parte de aquí mañana 19 para esa y lleva un paquetico que contiene la 1ª Carta de la 2ª parte de la Recreación política de Arriquíbar, (que me ha dicho esta encuadernándose toda ella)» (Ibarra, agosto 1769). Por lo tanto, el paulatino proceso de escritura llevado a cabo por Arriquíbar estuvo acompañado de la labor de los otros socios de la Sociedad Económica, quienes se interesaron por los escritos y cumplieron con las primeras labores divulgativas. Entre estas labores, debe destacarse lo mencionado en la carta con respecto a la encuadernación de las páginas. Para el verano de 1769, la Sociedad ya contaba con un buen número de páginas que conformaban el corpus de una obra, que obligaba a encontrar mecanismos que garantizaran cierta conservación, mientras se llegaba a la versión definitiva.

Por otro lado, las publicaciones de la Bascongada que circularon más ampliamente y que alcanzaron un número considerable de lectores —tanto los miembros de la Sociedad que recibían anualmente las publicaciones como los no asociados que las adquirían por otros medios— también dieron cuenta a su modo, de la génesis de la obra de Arriquíbar. A través de estas menciones se pueden comprender las expectativas que los Amigos vascos habían puesto en la apropiación de este método con respecto a su proyecto reformador. Entre el contenido de los 23 volúmenes de los *Extractos*, publicados entre 1771 y 1793, que consistía en la síntesis de los discursos y progresos anuales de la Sociedad (Astigarraga, 2003: 62), pueden verse diversas menciones de la obra de Arriquíbar y de la *AP*. En este sentido, en la ya mencionada presentación de la *AP* de los *Extractos* de 1772, se expresaban los adelantos que traería la adopción de un método como este,

[...] por cuanto facilita el investigar y conocer con el auxilio de la Aritmética común, la fuerza y poder de un estado, por medio de los cálculos y combinaciones de sus productos de agricultura, artes y comercio, fundándolos en las noticias adquiridas sobre dichos productos, la población, introducción y extracción de efectos (*Comisiones cuartas*, 1772: 105).

El breve aparte dedicado a la *AP* se hace aún más interesante, si se piensa en el trabajo mancomunado de un año de la Comisión Cuarta dedicado a este asunto. Esto respondía directamente a los intereses que había mostrado el mismo Arriquíbar en su carta a Olasso, de la que se hablará a continuación, quién impulsaba la utilización de las bondades del método aritmético para hacer análisis diversos sobre la realidad de «la España». Por lo tanto, lo presentado por dicha Comisión en las Juntas Generales de la Sociedad, y que aparecía de forma escrita en los *Extractos*, se convertiría en noticia de interés de los socios y lectores de los cuadernos anuales Bascongados. Sin duda, fueron las diferentes menciones a la obra de Arriquíbar en estos impresos anuales otra de las formas en que la obra fue divulgada.⁴ El mercadeo, para utilizar una palabra actual, que durante los años previos a la impresión de la obra, así como las que se hicieron en los años en que el libro hacía parte del mercado editorial, le dieron un impulso especial a la *RP* de Arriquíbar tanto en la península como en los territorios ultramarinos de la Monarquía.

Más allá de los *Extractos*, en otras publicaciones periódicas de la Bascongada pueden verse las diferentes gestiones que tuvieron que ver con los permisos legales de la impresión de la obra. Por ejemplo, en los *Resúmenes de las Juntas* aparece consignado que en mayo de 1773 «se acordó: primero, se solicitase permiso para la venta de los extractos de Juntas generales. Segundo: que la obra intitulada *Recreación política* se ponga cuanto antes en estado de imprimirse» (Ocurrencias de entre año, 1773: 18). Esto, que se había dicho en mayo del 73, se reafirmaba en los *Extractos* de 1774. Las tareas que se le asignaban a las Comisiones Cuartas, que tenían que ser presentadas en las Juntas de 1775, se enfocaban sobre todo en cuestiones de orden editorial. En la lista, la que aparecía con el número seis, afirmaba: «6. Que se procure dar a la prensa con la mayor brevedad las obras que se hallan ya en estado de publicarse, y son las siguientes: 1ª *Aritmética Política*. 2ª *Recreaciones Políticas*, o *Cartas sobre diversos asuntos de política*.» (Comisiones cuartas, 1774: 97-98). Esa reafirmación de tareas anuales también mostraba otro síntoma: que los objetivos trazados no se cumplían y que empezaba a haber demoras en lo planeado. La impresión de la obra de Arriquíbar, que a veces incluye a la traducción de la *AP* y a veces solo hace referencia a las cartas de la *RP*, empezaba a dilatarse

⁴ Por ejemplo, en el «Proyecto de una Escuela Patriótica presentado á la Junta General de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País por su Junta de Institución á 17 de setiembre de 1775» en *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao* por setiembre de 1775. En Vitoria: Por Tomas de Robles y Navarro, Impresor de la misma Real Sociedad. Págs. 162-218. O también, en la «Parte Segunda. Medios con que los Curas podrán ayudar à la felicidad, prosperidad y riqueza de los pueblos» en *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao* (1793: 75-147).

y no encontraba el desenlace esperado. A pesar de las diferentes gestiones de los miembros de las Comisiones Cuartas, no fue sino hasta finales de 1778 cuando por iniciativa del socio Valentín de Foronda, que el proyecto de impresión de la obra de Arriquíbar encontró el camino a su realización. Esto mismo quedó registrado en los Resúmenes de 1778, cuando el 2 de octubre por la mañana, en *Junta económica*, «Se trató sobre la impresión de la recreación política y aritmética del Socio B. y M. Don Nicolás de Arriquíbar, que fue de este R. Cuerpo, y el Amigo Foronda se ofreció hacerla de su cuenta, y se le dieron las gracias» (*Junta económica*, 1778: 11-12). Al parecer, fueron unas circunstancias precisas y decididas en parte por Foronda, las que llevaron a que se publicara la traducción de la *AP* como parte de la *RP* de Arriquíbar. La obra vería la luz pública en la imprenta de Tomás Robles, localizada en la ciudad de Vitoria. Se cerraba así la primera etapa de circulaciones que tuvo como principales medios las cartas y los impresos de la Bascongada. Al otro lado, se encontraba un buen grupo de interesados, esperando para leer las reflexiones escritas por el comerciante bilbaíno.

Otra forma de conocer el ambiente de optimismo en el que fue gestada la *RP* y la traducción de la *AP* puede verse también en una carta de Arriquíbar del 6 de septiembre de 1771 a Miguel José de Olasso, secretario de la Sociedad. La misiva, que era la respuesta a una carta previa de Olasso en la que pedía «luces» sobre la *AP*, se planteaba en términos más bien pedagógicos por el emisor de la carta. Mediante la afirmación de que no se trataba de otra cosa diferente a la «Aritmética común aplicada a los objetos de Estado» (Arriquíbar, septiembre 1771), Arriquíbar esbozaba la importancia de los números como mecanismo para comprender los asuntos de la política. Es decir, por medio del lenguaje de las cifras y las operaciones en las que se podía transformar un fenómeno para hacerlo observable, se podían comprender mejor los asuntos políticos y económicos del Establecimiento. Por lo tanto, a través de la utilización de este método se podría concebir una imagen más fiel del gran aparato llamado Estado. El objetivo iba más lejos, se trataba de plantear unas reglas que permitieran, luego de hacer los cálculos, optimizar su rendimiento. El mismo Arriquíbar ofrecía en esta carta su propia interpretación del «verdadero» método de la *AP*. Este consistía en recoger información de ciertos documentos oficiales, como los de las aduanas, los registros parroquiales y portuarios. Gracias a este tipo de registros era posible conocer con cierta precisión las cifras relacionadas con la población, sus casas o lugares de habitación y los consumos básicos necesarios que la población necesitaba para vivir, como los alimentos y el vestido. Al mismo tiempo, los mismos datos ofrecidos por las aduanas podrían brindar información importante sobre la producción local agrícola e industrial, en la medida en se podían hacer deducciones de lo que había entrado al país, frente a lo que se había

consumido.⁵ Del consumo se desprendían interrogantes relacionados con las tierras y su ocupación. Además, y relacionado más con la industria, se trataba de averiguar el número de pobladores ocupados y desocupados y la riqueza que se generaba con las manufacturas. La explicación detallada ofrecida por Arriquíbar, se cerraba con su propia síntesis de lo que él convenientemente llamaba «lógica política»,

Este creo que es el espíritu de la Aritmética de que hablamos que mejor llamaría yo: Lógica Política la cual aunque parece mecánica por sus operaciones numeradas, se ha hecho la más Superior: como se ve en los progresos de los Ingleses, quienes han sabido mejor Filosofar sobre intereses públicos: para adelantar en ella no ay más reglas que las de la aplicación de cada uno; y este fue el norte que seguí, aunque imperfectamente, en las cartas de mi Recreación; como se puede colegir de la cuarta en la primera parte (Arriquíbar, septiembre 1771).

Con la experiencia adquirida en el tema de la *AP*, a través de la escritura de su *RP*, Arriquíbar señalaba la importancia de incorporar dicho método al plan de enseñanza del Seminario de Vergara, proyecto educativo más importante de la Bascongada (Chaparro, 2010), ya que los futuros alumnos, «criados con esta leche (pues no ay cosa que más aficione al patriotismo) se acostumbrasen a este modo de razonar, y saliesen por inclinación hombres de estado con el tiempo» (Arriquíbar, septiembre 1771). Las intenciones divulgativas y pedagógicas que incentivaron a Arriquíbar a escribir la *RP* y a supervisar la traducción de la *AP*, estaban alineadas con los propósitos de la Bascongada de difundir el conocimiento útil, que transformara las difíciles condiciones de improductividad en las que se creía estaban los reinos de España en aquél entonces. En la medida en que se comprendía a la *AP* como útil, su traducción, impresión y difusión obedecían a la apuesta por un futuro mejor y a la transformación de la juventud por medio de la educación. Arriquíbar era consciente de que para asegurar la permanencia de la *AP* en los territorios de la Monarquía se necesitaba, además de su efectiva divulgación, su puesta en práctica.

Arriquíbar y la Bascongada en las bibliotecas neogranadinas

A través de un breve recuento, se puede constatar la presencia de la *RP* de Arriquíbar en ciertas bibliotecas, tanto privadas como en la pública de Santafé en el Virrei-

⁵ Deben recordarse las complejas y variadas prácticas de recoger la información y de medir la realidad que existían desde antes y que permitieron, por ejemplo, la edificación de un aparato imperial. La novedad de la *AP*, puede decirse, estaba en que se trataba de conocer la realidad para reformar y transformar lo que se creía no funcionaba correctamente.

nato de la Nueva Granada. Asimismo, esto sería un indicador del cierto éxito de los planes que tenían los miembros de la Bascongada por divulgar el conocimiento útil y del interés que despertó la AP en estos rincones de la Monarquía.⁶ El recuento se puede iniciar con la biblioteca del científico riojano Juan José D'Elhuyar, profesor de química del Seminario de Vergara, y quien estuvo además becado por la misma Sociedad para estudiar en Francia, Alemania y Suecia. Una transcripción de la lista de los libros que pertenecían a este científico fue publicada en la *Revista Bolívar*, en donde se puede también encontrar en el número 43 de la lista la «Recreación Política, 2 tomos en pasta» (Mejía Duque: 1957: 321-326).⁷ Los intereses intelectuales de D'Elhuyar, producto no solo de sus estudios sino también de sus viajes por el norte de Europa, se pueden ver bien reflejados en su biblioteca, que era «Eminentemente científica, se componía casi en absoluto de obras técnicas de ingeniería, química, arquitectura, minería y física; así como las relativas a viajes y descripciones geográficas, todos estos libros se encuentran en alemán, francés, latín y sueco» (Mejía Duque: 1957: 322). A pesar de su temprana muerte en 1796, el científico riojano alcanzó a desarrollar en la Nueva Granada una importante actividad científica en donde se vinculó a los círculos intelectuales, especialmente los relacionados con la Expedición Botánica. D'Elhuyar fungió también en la capital de la Nueva Granada como un proveedor de las novedades y los adelantamientos de la Sociedad Bascongada. La presencia del libro de RP en su biblioteca privada es un indicio de su labor como multiplicador de dichas novedades.

Asimismo, la obra de Arriquíbar puede encontrarse en bibliotecas de Santafé que indican otras formas de circulación y apropiación, por su carácter ya sea público o abierto a un grupo de lectores. En este sentido, en el catálogo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC) se encuentran dos copias de los *Extractos de las Juntas Generales* del año de 1774, diez ejemplares de *El Ensayo de la Sociedad Bascongada*, una copia de *El Arte de Escribir* de Francisco Javier de Santiago Palomares, una copia de los *Discursos que don Joseph Agustin Ibañez de la Rentería presentó á la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en sus juntas generales de los años de 1780, 81 y 83* y cuatro ejemplares de la *Recreación Política* de Nicolás de Arriquíbar. Estos registros hacen parte del Fondo Mutis y de los *exlibris* que pertenecieron a la Real Biblioteca Pública de Santafé. Con respecto al Fondo Mutis, se trata de aquellos libros que hicieron parte de la biblioteca de José Celestino Mutis, director de la Real Expedición Botánica y que el mismo tiempo estaban en función

⁶ Bohórquez muestra otras bibliotecas en donde aparecen los impresos de la Bascongada (ver Bohórquez, 2013: 40-64).

⁷ Jaime Mejía Duque. «La biblioteca de don Juan José D'Elhuyar» en *Revista Bolívar*, 47, septiembre, 1957, Págs. 321-326.

de dicha Expedición. A esta biblioteca pertenecieron los *Extractos*, los *Discursos de Rentería*, tres copias del *Ensayo* y dos de la *RP*. La extensa colección de libros que constituían esta biblioteca se fue consolidando desde la llegada de Mutis a Santafé en 1760 y recibió un nuevo impulso cuando el Rey decidió darle patrocinio oficial en 1783 al proyecto de conocer la flora y la fauna de la Nueva Granada (ver Silva, 2002: 245-264). «Así pues, se trata de una biblioteca que funcionó como biblioteca colectiva», afirma Renán Silva, «No como biblioteca pública, pero sí como una biblioteca que llegaría a ser de uso permanente por parte de un nuevo grupo de hombres de letras» (Silva, 2002: 247). Entre los individuos que tuvieron acceso a esta biblioteca debe mencionarse a Francisco José de Caldas, quien fundaría en 1808 un papel periódico dedicado a la reflexión de asuntos relacionados con la economía política y del que se hablará más adelante. Puede llegar a decirse que no serían esos los únicos impresos que conocía Mutis de la Bascongada y que, por el contrario, conocía más detalles de la Sociedad, de su funcionamiento y progresos de lo que podría pensarse a simple vista. De su amistad con el ya mencionado D'Elhuyar quedaron además de una buena cantidad de cartas, intentos formales de convertir a Mutis socio de la Sociedad Económica vasca (Goicoetxea Marcaida, 1990: 171-186).⁸ De esta forma, se puede observar cómo los textos de la Bascongada —incluyendo la obra de Arriquíbar— como los que hacían parte de la colección de Mutis, tuvieron un alcance mayor y pudieron ser conocidos, leídos y apropiados por un buen número de lectores.

Además de la biblioteca de Mutis, de carácter abierto a varios individuos, se encuentran otras bibliotecas en Santafé que alojaban copias ya fuera de las publicaciones de la Bascongada o de la obra de Nicolás de Arriquíbar. En este caso, se trata de verdaderos lugares de reunión en donde se llevaban a cabo tertulias y círculos de discusión, y desde donde salieron publicaciones, ya fuera periódicas o en forma de libro. En primer lugar, la *Real Biblioteca Pública de Santafé*, dirigida por el cubano Manuel del Socorro Rodríguez y en donde se alojaron las reuniones de la *Tertulia Eutropélica*, llamada también la *Asamblea del Buen Gusto* (Silva, 2002: 73). Esta biblioteca contaba con una publicación periódica titulada el *Papel Periódico Ilustrado*, que circuló entre 1791 y 1797, y estaba a cargo del mismo director de la biblioteca. Los contenidos de este periódico estaban relacionados con las discusio-

⁸ A pesar de que Bohórquez, citando a Renán Silva, asegura que Mutis fue socio de la Bascongada (Bohórquez, 2013:42), su nombre no puede encontrarse en el *Catálogo de Socios* que editó Julián Martínez Ruiz. Lo que afirma Goicoetxea, quien cita la correspondencia de los hermanos Juan José y Fausto D'Elhuyar, es que la inscripción de Mutis estaba supeditada al envío de alguna memoria o producción intelectual. Con esto sería inscrito como socio *Literato*. Al parecer, el envío no se efectuó y la membresía de Mutis no se materializó (Goicoetxea Marcaida, 1990: 177).

nes de las tertulias santafereñas e incluían temas literarios, científicos y políticos que se consideraban en su momento actuales (Silva, 2015). De vuelta al catálogo de la BNC, puede comprobarse que el sello exlibris de la *Real Biblioteca Pública de Santafé*, aparece en dos de las copias de la obra de Arriquíbar, la copia del libro de Santiago Palomares y siete ejemplares de *El Ensayo*. Esto pone en evidencia la cierta sensibilidad que se despertaba entre estos grupos de lectores y de contertulios con respecto a los temas de la economía política y los cálculos políticos, propios de las Sociedades patrióticas como la Bascongada.

Otra biblioteca de carácter colectivo en la que aparecen los textos de la Bascongada, es la que perteneció a Antonio Nariño. Alrededor de ella tuvo lugar una importante actividad intelectual en la que participaron diversos curiosos, estudiantes, científicos en formación e intelectuales (McFarlane, 1997:422-424; Silva, 2002: 292-297, Garrido, 1993: 29-54). Los intereses intelectuales de Nariño iban un poco más lejos e incluían los del periodismo y la imprenta, pues contaba en su biblioteca con una, y participó junto con Manuel del Socorro Rodríguez en la elaboración del *Papel Periódico Ilustrado*. La lista de libros que conformaron la librería de Nariño se conoce gracias al inventario de bienes hecho por las autoridades, debido a los problemas legales que le significaron la traducción e impresión de los *Derechos del Hombre* (Silva, 2002: 99-119). En esta larga lista pueden verse «ítem, un tomo, pasta, en octavo, *Ensayo de la sociedad vascongada de los amigos del país*», también «ítem, un tomo, a la rústica, cuarto, *Estatuto para gobierno de la real sociedad vascongada*», y por último «dos ídem, *Recreación política*, de don Nicolás de Ritibas (sic)» (BNC, 2015).⁹ La actividad intelectual alrededor de estas bibliotecas, estimulada por el contacto con los libros, sugiere otra de las formas por las que las obras de la Bascongada y de Arriquíbar siguieron circulando. Esta vez lo hicieron de una forma elaborada y adaptada tanto a los intereses como a las necesidades del Nuevo Reino de Granada: los periódicos y publicaciones locales. Como se ve, no se trató únicamente de personas que poseían libros, sino de individuos que hicieron parte de grupos que llevaron a cabo otro tipo de prácticas relativas a su apropiación como lo fueron las lecturas y las discusiones. Para el caso de la *AP*, otro tipo de prácticas se debían desprender de su lectura, como la colección y acumulación de datos que produjeran observaciones más precisas. Sin duda, las reflexiones que circularon de forma impresa y que llegaron a otros rincones del Virreinato ampliaron la difusión de la *AP*. Los periódicos locales con sus contenidos relacionados con la *AP*, despertaron el interés del público lector por los números, las figuras y las cifras, orientadas a proponer cálculos políticos.

⁹ En la página Biblioteca Nacional de Colombia se pueden ver los documentos del que se denominó el proceso Nariño. En dicho portal, se encuentra la larga lista de su «biblioteca-librería».

Habría que preguntarse por las formas en que se dieron a conocer las obras de la Bascongada en este Virreinato de la Nueva Granada. Aunque no fueron muchos los socios neogranadinos que tuvo la Bascongada, sí hubo un número de ellos que puede funcionar como medidor de la divulgación de las noticias de la Sociedad. De acuerdo con la revisión hecha por Juan Vidal Abarca, no se trataría de un número mayor de 25 socios repartidos entre sus ciudades más importantes. De esta forma, Santafé contó con ocho miembros, Cartagena de Indias con nueve y Popayán con cuatro (Vidal Abarca, 1992: 135).¹⁰ Al mismo tiempo, uno de los atributos que caracterizó a una porción de los miembros de la Sociedad en este Virreinato, fue el de la *movilidad* (Vidal Abarca, 1992: 120-124). Lo que este autor demuestra para el total de los socios de la Bascongada, puede verse a su modo en los que aparecieron registrados en alguna de las ciudades de la Nueva Granada. Así, según el Catálogo General de Socios editado por Julián Martínez Ruiz, el carácter móvil de algunos de los miembros es evidente en casos como el de Francisco Xabier de Eguino que aparece registrado en Cartagena, Madrid y Santafé (Martínez Ruiz, 1985:48); José de Arana en Cartagena, Bilbao y Arrigorriaga en Vizcaya (Martínez Ruiz, 1985:26); Santiago de Viana, en Cartagena y Buenos Aires (Martínez Ruiz, 1985:111); el Virrey Manuel de Guirior en Lima, Santafé y Madrid (Martínez Ruiz, 1985:60-61); o Baltasar Jaime Martínez Compañón, en Trujillo en el Perú y Santafé (Martínez Ruiz, 1985:77). Gracias al criterio de movilidad de los socios de la Bascongada en la Nueva Granada, a sus viajes y desplazamientos, se pueden pensar otras formas de difusión por las que los impresos de la Sociedad fueron conocidos en estas regiones y así nutrieron las bibliotecas y librerías de las personas interesadas.

Tampoco debe perderse de vista la labor de traducción y divulgación de la Sociedad Bascongada, que conectó el pensamiento inglés con las bibliotecas santafereñas, a través de la *AP*. La larga ruta recorrida por el método de Petty desde los reinos ingleses hasta América, a través de Bilbao —en donde fue traducida—, de Vitoria —en donde fue impresa por Tomas de Robles— y de otros puertos de la Península Ibérica, puede verse en fragmentos de cartas como la ya mencionada de Arriquíbar. En ella se contaba cómo había llegado a sus manos, después de una infructuosa búsqueda. «Yo pedí una vez a Francia los cálculos de dicho Cavallero Petty, pero no me dieron razón ni insistí más en ellos, sin embargo, de que es natural se encuentren en París» (Arriquíbar, septiembre 1771). La pesquisa del comerciante bilbaíno continuó, pero dirigida a encontrar posibles traducciones al francés de autores ingleses (Ver Perrot, 1992: 305-332). La obra de William Petty, llegó casi de manera involuntaria a Arriquíbar, gracias a una versión que circuló en su mo-

¹⁰ Los demás socios están repartidos por Vidal Abarca en la Capitanía General de Venezuela con tres y la Audiencia de Quito con un socio (Vidal Abarca, 1992: 135).

mento en una publicación periódica y que fue luego traducida en Francia, «solo he hallado, sin buscarlo, en el cuerpo del Libro Inglés intitulado *The British merchant* (tomo 1) explicado por Monsieur Davenant». De esta forma, la obra de Petty llegó al comerciante bilbaíno, quien aprendió a través de la versión de Davenant el verdadero uso «de esta Aritmética; que se reduce a inferir y conocer, como he dicho, la Guerra y la solidez de un Reyno, o de una Provincia» (Arriquíbar, septiembre 1771). Las gestiones realizadas por Arriquíbar son una muestra del papel que cumplieron el comercio y los comerciantes en la producción y divulgación del pensamiento Ilustrado (Torales Pacheco, 2006: 367-386; Alcorta Ortíz de Zárate, 2009; 953-966). Gracias no solo a su curiosidad e intereses, sino también a sus redes y habilidades adquiridas en los negocios, la figura del comerciante tuvo una gran responsabilidad en que los proyectos culturales e intelectuales como la Bascongada, a través de sus redes de socios, tuvieran el alcance transoceánico que tuvieron. Dimensión a veces descuidada por la historiografía.

Aunque no se cuente con una historia de la obra de Arriquíbar que muestre las vicisitudes de su publicación y sus circulaciones por territorios ultramarinos, hay fragmentos que permiten reconstruir su trayectoria. Por ejemplo, María Cristina Torales Pacheco, en su texto sobre los ilustrados novohispanos, muestra que fue gracias a las gestiones de los comerciantes de origen vasco Francisco Ignacio de Iraeta y su sobrino Gabriel de Iturbe, ambos socios Beneméritos de la Bascongada, que Valentín de Foronda, desde Filadelfia y en su etapa como diplomático, gestionó la venta en dicho Virreinato de la *RP*.

En una de sus cartas, con fecha de 15 de julio de 1809 Iturbe expresó al diplomático que aún obraban en su poder ejemplares de la obra de Arriquíbar y ratificó su interés por continuar la venta del libro. Le comunicó que con este propósito había tenido una entrevista con el director del Colegio de Minas [Fausto] Delhuyar, para que éste lo recomendara en esa casa de estudios y relató cómo éste le había sugerido que se promoviera entre el público ilustrado con el apoyo del señor [José Antonio] Alzate, quien seguramente recomendaría el texto en su *Gaceta literaria* (Torales Pacheco, 2001: 154-155).

Como lo que sucedía en las provincias vascas, los miembros de la Bascongada en la Nueva España se interesaban por divulgar las producciones de la Sociedad y trabajaban en red para alcanzar sus objetivos. Aquí, ya no eran solo los individuos, sino que instituciones —como el Colegio de Minas— y los papeles periódicos —como la *Gaceta Literaria*— estaban involucrados en la venta de la obra ya impresa. No debe pasarse por alto a la red de comerciantes vascos afincados en la Nueva España que tenían, gracias a sus contactos, una amplia zona de influencia que incluía los océanos Atlántico y Pacífico (Torales Pacheco, 2017). Los impresos

de la Bascongada hicieron uso de estas redes para tener un mayor rango de alcance con respecto al público que se interesaba por leerlas.

No hay que limitarse, sin embargo, a las redes de comercio y de los socios de la Bascongada en América, para determinar las vías de circulación y las formas de comercialización de la obra de Arriquíbar que contenía la traducción de la *AP*. Por ejemplo, Irving A. Leonard y Robert S. Smith, nos recuerdan el proyecto del Consulado de Veracruz en 1801 de conformar una biblioteca compuesta por libros especializados en las materias relativas a sus labores. Para esto, le encargaron a su agente en la Corte consolidar una lista que diera razón de las obras y autores más importantes de materias como el comercio, la agricultura y la economía política. Pedro de Mantilla, el agente en cuestión, llevó a cabo las averiguaciones pertinentes en los círculos letrados y especializados de Madrid. Como resultado envió de vuelta a Veracruz un documento titulado «Lista de libros de Economía Política y Agricultura», dividida en autores «castellanos» y «Economistas extranjeros». A pesar de que, como llaman la atención los autores, la lista enviada por Mantilla no contenía ninguna obra producida por las Sociedades Económicas, sí aparece en el número 17, «Las obras de Arrequivar (sic)» (Leonard, Smith, 1944: 92). Como puede verse, para los primeros años del siglo XIX, Arriquíbar ya hacía parte de la selecta lista de autores españoles de economía política junto a autores como Campomanes, Ward, Ustariz, Capmany o el mismo Foronda, y su nombre ya había ganado cierta popularidad entre los círculos intelectuales. Esta cierta fama que Arriquíbar había ganado con los años le garantizaba aparecer entre los autores recomendados, y por lo tanto, que la obra fuera objeto de la demanda por parte de los lectores interesados. Este tipo de listas muestra que, en el mundo del comercio del libro transoceánico, el nombre de Arriquíbar ya se había ganado un lugar.

Ensayos, memorias y otras apropiaciones de la Aritmética Política en el Virreinato de la Nueva Granada

Más allá de las colecciones de libros hay otros indicios que sugieren que el libro publicado en 1779 no sólo ocupó un lugar en los anaqueles de las bibliotecas neogranadinas. Lo que estaba planteado en la *RP* de Arriquíbar y en la traducción de la *AP* con que venía acompañada fueron responsables de otro tipo de producciones importantes en la época. Estas producciones estuvieron vinculadas de una u otra forma a los grupos de científicos, intelectuales o de discusión mencionados anteriormente. De igual manera, estos escritos, informes y memorias, aunque no

fueron escritos dentro de una Sociedad Económica oficialmente establecida,¹¹ fueron efectuados por grupos y formas de sociabilidad que estaban motivados por el espíritu reformador característico de estas instituciones. Una vez más, los cálculos políticos como resultado de la recolección de datos y la formación de figuras numéricas facilitaban plantear planes de reforma relativos al Estado.

En la última década del siglo XVIII pueden mencionarse a manera de ejemplo, tres escritos que deben considerarse como un producto directo de reflexionar según los planteamientos de la AP. Los dos primeros fueron ejecutados por Pedro Fermín de Vargas (McFarlane, 1997:422) y no conocieron la imprenta sino hasta llegada la República. Lo que se sabe es que circularon de forma manuscrita y fueron leídos por los integrantes de los círculos de interesados en estas materias (Melo, 2012: 32, Silva, 2002:389). Se trata de los *Pensamientos Políticos* (1791)¹² y la *Memoria sobre la Población del Nuevo Reino de Granada* (1792) que fueron producto tanto de sus viajes, como del ejercicio de sus cargos burocráticos y de las inquietudes intelectuales reflejadas en sus lecturas. Convencido de la necesidad de conocer la situación en la que se encontraba el Virreinato y de encontrar las causas del atraso, Vargas se preguntó en sus observaciones por el estado de la agricultura, del comercio, de la minería y de la población. Interesado particularmente por este aspecto, intentó proponer incluso una teoría de la población (Rodríguez Salazar, 1989: 110). Esto era central para la AP, ya que «el número de ciudadanos es la basa de todo cálculo político», como afirmaba Davenant en su versión de la AP de Petty (Davenant, 1779: 20).¹³ «Concluyo esta memoria diciendo que la población sólo puede aumentarse en razón de la cultura de las tierras, de la industria y del comercio», pues para Vargas, estos «ramos» estaban interconectados entre sí y «no pueden desunirse sin que decaiga la población de un Estado» (Vargas, 1944: 110). A este respecto y para argumentar su planteamiento recurría a la RP, «Según los juiciosos cálculos de Arriquíbar, conteniendo España solo 29.000.333 leguas cuadradas, puede admitir la población hasta 36.600.000 almas, ¿Cuántas no cabrían en este Reino, que cuenta dos tantos más de leguas cuadradas?» (Vargas, 1944: 110). La capacidad de hacer proyecciones y cálculos basados en números, era en este caso una práctica que

¹¹ A pesar de los varios y variados intentos y planes para fundar una Sociedad Económica, más allá de la de Sociedad Patriótica de Mompox, no se cuenta con una institución oficial y consolidada de este tipo en este Virreinato, que haya contado con una producción intelectual consistente. Para el caso de la Sociedad de Mompox, véase Ramos (1992: 23-40).

¹² El título completo es el de «Pensamientos Políticos sobre la Agricultura, comercio y minas del Virreinato de Santafé de Bogotá, por don Pedro Fermín de Vargas Sarmiento, natural del mismo Virreinato, colegial mayor del Rosario, oficial primero de la Secretaría y después Corregidor que fue de Zipaquirá».

¹³ Y continuaba diciendo que, «...pero este conocimiento solo sería aún una guía incierta para evaluar el producto de un nuevo impuesto. Es preciso además considerar las facultades, y la condición actual de un estado, lo que circula de dinero, y aun la disposición del pueblo para pagar el derecho» (Davenant, 1779: 20).

conectaba a ambos autores —tanto Arriquíbar como Vargas— gracias a la *AP*. Así, puede decirse que las expectativas expresadas por el comerciante bilbaíno en su carta a Olasso, de enseñar a razonar a través la lógica de los números y lo cálculos relativos al Estado, había dado sus frutos.

Otro de los cálculos políticos producidos en la última década del siglo XVIII fue el propuesto por Antonio Nariño y que tuvo como destinatario el Rey, a través del Virrey de la Nueva Granada. Impulsado por el espíritu reformador propio de sus lecturas y de los espacios de socialización en las que participaba, este criollo escribió desde la cárcel su *Ensayo sobre un nuevo plan de administración en el Nuevo Reino de Granada*. Las observaciones de Nariño, que eran parte de su interés por conocer la situación del Virreinato, se hacían cada vez más agudas debido a la ejecución de métodos como la *AP*. Los resultados, sin embargo, eran del todo opuestos a los intereses de la Monarquía, ya que lo que se hacía evidente era que el sistema de gobierno colonial español, no favorecía a los intereses propios de las colonias (McFarlane, 1997:418-433; Astigarraga, 2003: 74). De ahí surgía la necesidad de un nuevo plan de gobierno centrado en el aspecto fiscal del Estado: «Qué medios son los que se pueden adaptar en este Reino para que sus habitantes adquieran y puedan cómodamente contribuir, son los que voy a hacer el ensayo de proponer» (Nariño, 2010: 303). En este sentido, y respondiendo al dictamen metodológico de la *AP*, el estudio del tamaño de la población en relación al territorio, a las producciones y en especial al consumo, le permitían al autor de este *Ensayo* proponer cálculos políticos con aspiraciones de exactitud, relativos a las tributaciones,

Para que se vea que no hay arbitrariedad en este cálculo, he aquí mi cuenta: Los consumos interiores se cree que son el termómetro o la base de la aritmética política, sobre que se deben reglar los impuestos: 1.880.000 almas me dan 376.000 familias, que consumiendo una con otra a \$73, componen una renta de \$ 27.448.000. Calculo que aquí los consumos inferiores deben contribuir con una octava parte, y me dan \$3.431.000, cuya cantidad se uniforma bastante con la de la capitación (Nariño, 2010: 311).

Este *Ensayo* muestra los complejos entrelazamientos que desencadenó la circulación y apropiación de obras como las de la Bascongada y Arriquíbar en este Virreinato. Gracias a ellas y a las inquietudes intelectuales de los curiosos lectores locales, se pudo llegar a conocer de manera más amplia la realidad en la que vivían. El termómetro, o instrumento de medición al que se refiere Nariño, aparece esbozado constantemente tanto en la *AP* como en la *RP*. Por ejemplo, en el inciso número 35 del ya mencionado *Prólogo explicatorio del traductor* se introduce el problema del *consumo*. Así, se planteaba que el conocimiento exacto y actualizado anualmente, del número de «nacimientos, casamientos y entierros» de cada una

de las parroquias, «pudiera conducir poderosamente al perfecto conocimiento de los consumos, que son el objeto del segundo supuesto» (Arriquíbar, 1779: XI). La luz que arrojaría este conocimiento recaería sobre el sistema fiscal y de recaudo, que podría entonces ser objeto de reformas precisas. En el caso de Nariño, su plan defendía «el impuesto igual para todos, pobres y ricos, pues sostiene que el precio del salario se ajustará para incluir el tributo» (Melo, 2012: 25). De igual forma, el consumo para Arriquíbar era fundamental, ya que lo consideraba como el «origen y causa de la producción» (Astigarraga, Barrenechea, 1986: 18-22; Astigarraga, 2003: 107). Tanto los textos de Vargas como de Nariño permiten pensar en que, para finales del siglo XVIII, en los círculos de lectura y discusión de Santafé, había ya un notorio interés por los temas de la economía política propios de las Sociedades Económicas. La obra de Arriquíbar tuvo igual una cierta recepción que produjo al mismo tiempo unas prácticas puntuales con respecto a la información disponible de la sociedad virreinal. Fue esto lo que les permitió a individuos como Nariño llevar a cabo, a través de su *Ensayo*, la propuesta reformadora del sistema de recaudo.

Las circulaciones de la AP en el Nuevo Reino de Granada no se limitaron únicamente a la obra impresa de Arriquíbar y a los cuadernos anuales de la Bascongada. Podría decirse que fueron los papeles periódicos la forma más efectiva por la que la forma de razonar desarrollada por Petty se difundió en este Virreinato. Un buen ejemplo de esto es el proyecto periodístico titulado el *Semanario del Nuevo Reino de Granada*, que circuló entre 1808 y 1810 y cuyo director y editor fue Francisco José de Caldas. De esta forma, en el primer número de este periódico, aparecido el día 3 de enero de 1808, luego de una primera entrega en la que se presentaba el proyecto —y de la que se hablará más adelante—, se presentaba un artículo titulado *Estado de la Geografía del Virreinato de Santafé de Bogotá con relación á la economía y al comercio, escrito por su editor*. El texto venía acompañado del epígrafe sacado de la «Cart. 4 n 15 pág. 90» de Nicolás de Arriquíbar, en donde se afirmaba que, «La Geografía...es...tan necesaria al estado, como lo puede ser á un propietario el conocimiento perfecto de sus heredades» (Caldas, 1808: 1). Dada la importancia para este proyecto científico y divulgativo, de lo que Caldas llamaba la «geografía económica» —cuyo objetivo era el de medir las fuerzas del Virreinato—, el *Semanario* se planteaba dar inicio a sus publicaciones tratando esta materia. La importancia que se le daba a este ramo se puede explicar además por la extensión del cuadro geográfico presentado. Se trataba de una «Memoria» que ocupaba los primeros seis números y recogía noticias de varios lectores y curiosos que habían recolectado datos y hecho observaciones en distintas latitudes de la Nueva Granada. Sobre esto afirmaba Caldas, «Los conocimientos geográficos son el termómetro

con que se mide la ilustración, el comercio, la agricultura, y la prosperidad de un pueblo» (Caldas, 1808: 1). En su deseo de «medir» la situación de los ramos mencionados, la geografía era entonces el instrumento idóneo —«el termómetro»— a través del cual se podían hacer los cálculos necesarios. Sin embargo, esta ciencia no se restringía solo al comercio y la agricultura, pues sus alcances incluían a «toda especulación política». Asimismo, la «estupidez y la barbarie» de un pueblo determinado estaban, según el editor y autor del texto, «proporcionadas a su ignorancia en este punto». El hecho de que el primer número de este periódico inicie con el epígrafe de Arriquibar, no debe pasarse por alto ni tomarse como un hecho menor. Por el contrario, debe entenderse como el síntoma del espacio que ocuparon obras como la *RP* y la traducción de la *AP* que venía incluida en los círculos de lectores e interesados localizados en estas regiones. Esto sin dejar de añadir la importancia del papel divulgador del conocimiento de la economía política que cumplió Bascongada en la Nueva Granada.

Con todo esto, *El Semanario* muestra que la información de las noticias relacionadas con los intereses cuantificadores y de medición de la *AP* no se limitaban únicamente a Santafé. No solo por el alcance de este periódico, que puede verse también en la lista de suscriptores, quienes estaban ubicados en distintas ciudades de este Virreinato, así como Lima y la Habana.¹⁴ A lo largo de sus números, se encuentran en el *Semanario* cuadros poblacionales, noticias o memorias enviadas desde distintos lugares del Reino por lectores interesados, que tenían el ánimo, entre otras cosas, de «cuantificar y tabular la población». Por ejemplo, en el número 41 del 9 de octubre de 1808, se publicaba una «Carta anónima» escrita en Cartagena de Indias y que estaba dirigida al editor del periódico. En ella se quería llamar la atención sobre la «utilidad de las Tablas Necrológicas» ya que ellas «nos proveen del conocimiento de las enfermedades que azotan más o menos en sus respectivos países a la humanidad desgraciada, y con su auxilio podemos determinar el influjo que en ellas tiene[n] las causas locales para removerlas» (Carta anónima, 1808: 360-361). De igual forma, puede mencionarse la «Noticia política» enviada desde Popayán por el eclesiástico Francisco Mosquera y publicada en el número 26 del 2 de julio de 1809. Ella contenía el número de «nacidos, casados, y muertos», según aparecía en los registros parroquiales de dicha ciudad entre 1800 y 1804. El comentario de los editores del *Semanario* con que se saludaba esta iniciativa, aseguraba que era este «el verdadero Termómetro político, [ya que] por aquí se conoce la salubridad del clima, la facilidad de la subsistencia [...] y cien otras nociones preciosas a los

¹⁴ La lista esta publicada en el número 12 del año 1808, en forma de anexo y sin numeración de páginas. *Lista de suscriptores al Semanario del Nuevo Reyno de Granada, en el año de 1808, por el orden en que se suscribieron.*

que tienen el cuidado de gobernarnos» (Mosquera, 1809: 152-153). La utilidad de los números estaba, como puede verse, en que a través de ellos se esperaban encontrar las causas del atraso en el que se creía, estaba la Nueva Granada. «En la publicación se revela la importancia de registrar la población no sólo en términos cuantitativos, sino de conocer su distribución en términos de género y estado civil» esto implicaba, como continúa Mauricio Nieto, «contabilizar el número de nacidos y muertos, sanos y enfermos, y calcular la distribución entre españoles, mestizos, mulatos, indios y esclavos» (Nieto Olarte, 2009: 143). Según esto, los miembros del *Semanario* dirigido por Caldas asumieron el papel cuantificador de una Sociedad Económica de Amigos del País, y entendían su labor como la de «un «centro de cálculo», como el centro de acopio de la información» que llegaba desde todas las regiones del Virreinato. Su meta era la de instrumentalizar el conocimiento para a través de cálculos facilitar el ejercicio del gobierno de los futuros hombres de estado (Nieto Olarte, 2009: 143). Este ánimo estadístico soportado en la obra de Arriquíbar se hacía público por medio del *Semanario* y agrupaba a los interesados en este asunto no solo en Santafé. Las cartas, las noticias y los informes enviados por los lectores del periódico desde distintas ciudades y pueblos del Virreinato sugieren que para la primera década del siglo XIX ya había un buen número de practicantes de la AP en varios rincones de la Nueva Granada que buscaban consolidar el pensamiento estadístico para el bien común. Esto permitiría pensar que más allá de la evidente apropiación por parte de distintos individuos en estas regiones del método de Petty, a través de las labores de la Bascongada, hubo como en España e Inglaterra también una época dorada de la AP en el Virreinato de la Nueva Granada.

Conclusiones

El artículo procuró llamar la atención sobre el papel que tuvo la Sociedad Bascongada con respecto a la divulgación de la AP en los territorios americanos. Esto se pudo ver a través de algunas bibliotecas santafereñas, ciertos lectores y sus producciones intelectuales. En este sentido, se reconstruyó el proceso de producción de la obra de Nicolás de Arriquíbar que contenía la traducción del francés del manual de la AP de Davenant. Para mostrar este proceso, se evidenció que los miembros de la Sociedad tenían unas prácticas relativas no sólo a la escritura de la obra, sino también a otras por las que circularon los manuscritos y se discutieron en reuniones, que luego se convirtieron en impresos. Este ciclo, de alguna forma detonó otras formas de circulación y apropiación. Así, lo que se vio en las cartas que mostraban el ambiente de la Sociedad Bascongada, también se pudo ver un poco en los contextos

de las bibliotecas, las tertulias y los papeles periódicos en el Virreinato de la Nueva Granada. Es decir, la *AP* circuló de varias formas —oral, manuscrita e impresa— y en varias dimensiones —local, regional, transoceánica e incluso global— gracias a prácticas similares en ambos lados del Atlántico. El producto en ambas latitudes fue también similar: recolección de datos para la formulación de cálculos políticos que reformaran al Estado.

Asimismo, debe decirse que todavía hace falta una historia del libro de Arriquíbar que integre tanto su edición —las decisiones tomadas por Foronda para publicarlo, así como las que llevaron a que la traducción de la *AP* fuera parte de la *RP*— como las formas en que fue comercializada por los agentes en los distintos lugares del Imperio, que pudieron ser tanto los comerciantes, como los miembros de la Bascongada que estuvieron al tanto de las novedades de la Sociedad. Esto podría mostrar más en detalle las razones que llevaron a que la *AP*, como el método en parte popularizado por las Sociedades Económicas, tuviera una relativa importancia en los análisis, observaciones y estudios hechos a finales del siglo XVIII y en las primeras décadas del XIX en los territorios americanos de la Monarquía castellana.

Por otro lado, a través de los ejemplos mencionados, se puede considerar que para finales del siglo XVIII las publicaciones de la Bascongada (en las que se incluye a Arriquíbar) eran de cierta forma conocidas y hacían parte del horizonte lector de los grupos interesados en el conocimiento de la economía política en el Nuevo Reino de Granada. Igualmente, debe considerarse que la aparición de esos libros en las bibliotecas privadas y colectivas no implicaba necesariamente una lectura exclusiva o individual del texto. Es decir, este tipo de libros tenían una vida más dinámica que se debía principalmente a su apropiación por parte de los integrantes de los círculos sociales a los que pertenecía el lector dueño del libro. De ahí, esas dinámicas de circulación y apropiación de estos libros pueden explicar, de cierta forma, la publicación de noticias y memorias como las que se presentaron en la tercera parte y que animaron los ambientes intelectuales de la época. Asimismo, las diversas formas de divulgación tanto manuscrita como impresa —aquí los periódicos y gacetas tienen un lugar fundamental— llegaron a otras ciudades del Virreinato, en donde también se despertó el interés por recoger información, por tabularla y así pensar a través de esta lógica aritmética los asuntos políticos. Con esto se puede pensar en un fenómeno descentralizado y más abierto de lo que se ha creído, en el que varios individuos en distintas latitudes compartieron las expectativas de encontrar los verdaderos medios que llevarían a transformar la realidad improductiva en la que vivían.

Bibliografía

- Alcorta Ortíz de Zárate, Elena (2009), «La importancia del comercio en el siglo XVIII y su influencia en la RSBAP» en VV. AA., *Ilustración, ilustraciones*, Donostia-San Sebastián, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Instituto Internacional Xavier Maria de Munibe de Estudios del Siglo XVIII, págs. 953-966.
- Arriquibar, Nicolás de (1771), *Carta a Miguel José de Olasso*, septiembre 6 de 1771 en «Uso de la aritmética política en el comercio y rentas reales» Autor: Davenant. 1698. (traducido al castellano, para instrucción de los alumnos de la Sociedad, por Nicolás de Arriquibar. Contiene carta de éste a Miguel José de Olasso, de fecha de 6 de setiembre de 1771). Archivo del Territorio Histórico de Álava (ATHA). Fondo Prestamero. C13 No 8.1.
- Arriquibar, Nicolás de (1771), «Prólogo explicatorio del traductor», en Nicolás de Arriquibar, *Recreación Política. Reflexiones sobre el amigo de los hombres en su tratado de población, considerado con respecto a nuestros intereses. Obra Póstuma de Don Nicolás de Arriquibar, natural del comercio de la villa de Bilbao, e individuo con los títulos de Mérito y Benemérito de la Real Sociedad Bascongada. Presentada por su autor a la misma Sociedad en las juntas generales que celebró en la villa de Vergara por el mes de Noviembre de 1770. Publicase de orden de este Real Cuerpo, precedida de un tratado de Aritmética Política, traducido del inglés por sus quartas comisiones, para uso de los Alumnos. Con las licencias necesarias*, Vitoria, Tomás de Robles y Navarro, impresor de la misma Real Sociedad. Año de 1779, págs. I-XIX
- Astigarraga, Jesús (2006), «Aritmética política y cálculos políticos en la España del siglo XVIII» en Jaume Claret Miranda, 2006, *Miscel·lània Ernest Lluch i Martin*. Vol 1. Barcelona, Fundació Ernest Lluch, págs. 47-68.
- Astigarraga, Jesús y José Manuel Barrenechea, eds (1986), *Recreación Política de Nicolas de Arriquibar. Del uso de la Aritmética Política de Charles Davenant*, Bilbao, Instituto vasco de estadística.
- Astigarraga, Jesús (2003), *Los ilustrados vascos. Ideas, instituciones y reformas económicas en España*, Barcelona, Critica.
- Biblioteca Nacional de Colombia (2015), *Exposición virtual Antonio Nariño. Lector y patriota*, <https://bibliotecanacional.gov.co/content/antonio-narino-la-biblioteca> (Visitado el 9 de agosto de 2022).
- Bohórquez, Jesús (2013), *Luces para la economía. Libros y discursos de economía política en el Atlántico español durante la era de las revoluciones (Nueva Granada, 1780-1811)*, Bogotá, ICANH.
- Burke, Peter (2017), *¿Qué es la historia del conocimiento? Cómo la información dispersa se ha convertido en saber consolidado a lo largo de la historia*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Caldas, Francisco José de (1808), «Estado de la Geografía del Virreynato de Santafé de Bogotá con relación a la economía y al comercio, por Don Francisco Joseph de Caldas, individuo meritorio de la Expedición Botánica del Reyno, y encargado del Observatorio

- Astronómico de esta Capital», Francisco José de Caldas, director, *Semanario del Nuevo Reyno de Granada*, n.º 1, año 1, Santafé, enero, págs. 1-8.
- «Carta Anónima» (1808), Francisco José de Caldas, director, *Semanario del Nuevo Reyno de Granada*, n.º 41, año 1, Santafé, octubre, págs. 360-361.
- Chaparro S., Álvaro (2010), *La formación de las élites ilustradas vascas: el Real Seminario de Vergara (1776-1804)*, Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco.
- Comisiones cuartas, «IV. Comisiones cuartas», *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Vitoria por setiembre de 1774*, Vitoria, Tomas de Robles y Navarro, Impresor de la misma Real Sociedad, págs. 97-98.
- Comisiones cuartas, «N. VII. Arismetica política», *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por setiembre de 1772*, Vitoria, Tomas de Robles y Navarro, Impresor de la misma Real Sociedad, pág. 105.
- Conrad, Sebastian (2017), *Historia Global. Una nueva visión para el mundo actual*, Barcelona, Crítica.
- Davenant, Charles (1779), «Uso de la Arismética Política en el comercio y rentas. Por el Señor Davenant» en Nicolás de Arriquibar, *Recreación Política. Reflexiones sobre el amigo de los hombres en su tratado de población, considerado con respecto a nuestros intereses. Obra Póstuma de Don Nicolás de Arriquibar, natural del comercio de la villa de Bilbao, e individuo con los títulos de Mérito y Benemérito de la Real Sociedad Bascongada. Presentada por su autor a la misma Sociedad en las juntas generales que celebró en la villa de Vergara por el mes de Noviembre de 1770*. Publicase de orden de este Real Cuerpo, precedida de un tratado de Aritmética Política, traducido del inglés por sus cuartas comisiones, para uso de los Alumnos. Con las licencias necesarias. En Vitoria: por Tomás de Robles y Navarro, impresor de la misma Real Sociedad. Año de 1779, págs. 1-27.
- Garrido, Margarita (1993), *Reclamos y representaciones: variaciones sobre la política en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1815*, Bogotá, Banco de la República.
- Goicoetxea Marcaida, Angel (1990), *La botánica y los naturalistas en la Ilustración vasca*, Donostia-San Sebastián, RSBAP.
- Hoppit, Julian. «Political Arithmetic in Eighteenth-Century England», *The Economic History Review, New Series*, vol. 49, n.º 3, Agosto, 1996, págs. 516-540.
- Ibarra, León de. *Carta al Conde de Peñafiorida*, agosto 18 de 1769. (ATHA). Fondo Prestamero. C34A No 22.
- Ibarra, León de. *Carta al Conde de Peñafiorida*, julio 31 de 1769. (ATHA). Fondo Prestamero. C34A No 21.
- Ibarra, León de. *Carta al Conde de Peñafiorida*, mayo 15 de 1769. (ATHA). Fondo Prestamero. C34A No 19.
- Imaz Franco, Ramón (2013), «Estudio Preliminar», en Charles Davenant [1696]. *Ensayo sobre la virtud pública*, edición bilingüe de Ramón Imaz Franco, Madrid. Dykinson, págs. 13-35.
- «Junta económica» en *Resumen de Actas de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del*

- País en sus Juntas Generales celebradas en la Villa de Bilbao por setiembre de 1778*, Vitoria, Tomas de Robles y Navarro, Impresor de la misma Real Sociedad, págs.. 11-12.
- Leonard, Irving A y Robert S. Smith (1944), «A Proposed Library for the Merchant Guild of Veracruz, 1801», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 24, n.º 1, feb., 1944, págs. 84-102.
- Loaiza Cano, Gilberto (2019), «Ciencia útil en los ilustrados del Nuevo Reino de Granada (desde la llegada de Mutis hasta el Semanario del Nuevo Reyno de Granada)», en *Coherencia*, vol. 16, n.º 31 julio-diciembre, págs.. 47-76.
- Martin, Thierry, dir (2003), *Arithmétique Politique dans la France du XVIIIe siècle*, Paris, Institut National d'études démographiques.
- Martínez Ruiz, Julián (1985), *Catálogo general de individuos de la R.S.B. de los Amigos del País*, San Sebastian-Donostia, Caja de ahorros municipal de San Sebastián.
- Mason, Stephen F. (2001), *Historia de las ciencias. 2. La revolución científica de los siglos XVI y XVII*. Madrid, Alianza Editorial.
- McFarlane, Anthony (1997), *Colombia antes de la Independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio Borbón*, Bogota, Banco de la República/ El Áncora Editores, 1997.
- Mejía Duque, Jaime, «La biblioteca de don Juan José D'Elhuyar», *Revista Bolívar*, n.º 47, septiembre, 1957, págs. 321-326.
- Melo, Jorge Orlando (2012), *Economistas y economía en la Nueva Granada*. [Documento en PDF] Disponible en <http://jorgeorlandomelo.com/bajar/economistascoloniales.pdf>
- Mosquera, Francisco (1809), «Noticia Política», Francisco José de Caldas, director, *Semanario del Nuevo Reyno de Granada*, n.º 26, año 2, Santafé, julio, págs.. 360-361.
- Nariño, Antonio (2010 [1797]). «Ensayo sobre un nuevo plan de administración en el Nuevo Reino de Granada», *Revista de Economía Institucional*, vol. 12, n.º 23, segundo semestre, págs. 301-319.
- Nieto Olarte, Mauricio (2009), *Orden natural y orden social: ciencia y política en el Semanario del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá D.C., Ediciones Uniandes.
- «Ocurrencias de entre año», *Resumen de Actas de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en sus Juntas Generales celebradas en Vergara por setiembre de 1773*, En Vitoria: Por Tomas de Robles y Navarro, Impresor de la misma Real Sociedad, pág 18.
- Pietschmann, Horst (1985), «Die «Sociedades Económicas de Amigos del País» und die Verbreitung der «nützlichen Wissenschaften» in Spanien und Hispanoamerika im Zeitalter der Aufklärung» en VV. AA., *La secularización de la cultura española en el siglo de las luces: actas del congreso de Wolfenbüttel*, Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel, págs. 151-169.
- Sánchez-Lafuente, Juan (1976), *Historia de la estadística como ciencia en España (1500-1900)*, Madrid, Ministerio de Planificación del desarrollo.
- Silva, Renán (2015), *Cultura escrita, historiografía y sociedad en el Nuevo Reino de Granada*, Medellín, La Carreta Editores.
- Silva, Renán (2002), *Los Ilustrados de la Nueva Granada. Genealogía de una comunidad de interpretación*, Medellín, EAFIT/ Banco de la República, 2002.

- Sprat, Thomas (1667), *The history of the Royal-Society of London for the improving of natural knowledge by Tho. Sprat*, London, Printed by T. R. for J. Martyn at the Bell without temple-bar, and J. Allestry at the Rose and Crown in Duck-lane, Printers to the Royal Society.
- Ramos, Demetrio (1992), «El otro polo de la RSBAP: el caso de la Real Sociedad de Amigos de Mompo», en AA.VV., *III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. La Real Sociedad Bascongada y América*, Bilbao, RSBAP/ Fundación BBVA, págs.. 23-40.
- Rodríguez Salazar, Oscar (1989), «El pensamiento económico en la formación del Estado granadino, 1780-1830», en *Historia Crítica*, n.º 2, págs.. 93-110.
- Torales Pacheco, María Cristina (2017), *Empresarios novohispanos y sus vínculos en el Pacífico insular, siglo XVIII: Felipe de Yriarte y Francisco Ignacio de Yraeta, sus epístolas*, Ciudad de México, Novohispana n.º 3 / Bonilla Artigas Editores.
- Torales Pacheco, María Cristina (2010), *Ilustrados en la Nueva España. Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Mexico D.F., Iberoamericana.
- Torales Pacheco, María Cristina (2006), «Los comerciantes, piezas clave de la Ilustración novohispana», en VV. AA., *La formación de la cultura virreinal, Vol. III: El siglo XVIII*, Frankfurt am Main, Vervuert, págs.. 367-386.
- Vargas, Pedro Fermín de (1944), *Pensamientos políticos y memoria sobre la población del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, Ministerio de Educación de Colombia.
- Vidal Abarca, Juan (1992), «Estudio sobre la distribución y evolución de los socios de la RSBAP en Indias», en VV. AA., *III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, La Real Sociedad Bascongada y América*, Bilbao, RSBAP/ Fundación BBVA, págs.. 105-148.